

KITTY SANDERS

Prolegómenos al libro

CARNE

DE CIUTIS
ediciones

Sanders, Kitty

Prolegómenos al libro Carne / Kitty Sanders. - 2a ed. ampliada - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: De Ciutiis ediciones, 2018. 256 p.; 23 x15 cm.

ISBN 978-987-46776-1-7

1. Periodismo de Investigación. 2. Trata de Personas. I. Título
CDD 070.44

Datos del autor:

Kitty Sanders

Site: <http://kittysanders.org>

Site: <http://www.bookcarne.com>

Todos los derechos reservados por el autor

© Kitty Sanders

Diseño de la tapa:

Sergey Kapyski (https://www.instagram.com/red_cat_art/)

Impreso en la Argentina

Se terminó de imprimir en febrero 2018
en Imprenta Dorrego SRL

Hecho el depósito que señala la ley 11.723

ISBN 978-987-46776-1-7

De Ciutiis Ediciones

Av. Rivadavia 8517 - (C1407DYH) Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina

www.deciutiisediciones.com.ar • E-mail: decediciones@gmail.com

Queda prohibida la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de esta publicación, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del autor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.



*Dedico este libro a todas las personas
que me ayudaron durante mi investigación*

Índice

Introducción a la segunda edición.....9

Introducción a la primera edición..... 13

Capítulo I

Privatización y desprivatización..... 21

1. Xenoinfantofobia..... 25

2. Desprivatización de las mujeres..... 28

3. Impedir la privatización de sí mismo 41

4. La industria para los adultos como un gueto económico..... 44

Capítulo II

Potlatch..... 53

1. Potlatch es más que la práctica ritual..... 54

2. Sacrificio es redistribución 60

3. Pertenece a alguien y No pertenece a ninguno 64

4. El poder y los mecanismos de gestión arcaicos 75

5. La guetización como el sacrificio moderno
y un truco estatista..... 83

6. Dos tipos de economías ocultas 88

7. La industria para adultos como una especie de potlatch..... 96

Capítulo III

Algunas notas prácticas..... 113

1. Trae una gran cantidad de dinero al corrupto presupuesto clandestino de las agencias gubernamentales, así como el tráfico de drogas y tráfico de armas..... 137

2. Que le permite “sacrificar” a las mujeres para suavizar los conflictos sociales, que permite mantener bajo control la libido de los ciudadanos y manipularlos 138

3. Se consagra y permite la existencia de otras industrias criminales, que tradicionalmente han sido poseídas por el Estado o han sido expropiadas por el Estado a través de su penalización 139

Capítulo IV

Las trampas ocultas de la prostitución online.....	151
Modos y opciones de trabajo como modelo de sex chats	175

Epílogo

Algunas de las consecuencias de la investigación de <i>Carne</i> : amenazas, etcétera.....	187
-----------------------------------------------------------------------------------------------	-----

Fotos ilustrativas de la investigación	199
-----------------------------------------------------	-----

Anexos

Mi libro <i>Carne</i> : cómo se ha hecho.....	217
Cómo el Estado se beneficia de la industria del crimen: sexo, drogas, esclavitud	229
Violacion sexual, prostitución y esclavitud como política de género del Estado Islámico	235
Un poco sobre Bonnie Rotten, la industria para adultos, y mi próximo libro <i>Carne</i>	243

Bibliografía

Libros	251
Artículos.....	255

**INTRODUCCIÓN
A LA SEGUNDA EDICIÓN**

Queridos lectores:

Desde la primera edición de este libro del año 2016 pasó mucho tiempo y muchas cosas. La verdad, unos cuatro o cinco meses antes no planificaba publicar la segunda edición de *Prolegómenos al libro Carne*; solamente preparaba, con tranquilidad y paciencia, la publicación del libro *Carne*, en dos tomos, para el año 2019. Pero como expresa el famoso dicho en latín de Tomás de Kempis en su libro de 1418, *Imitación de Cristo*: **“Homo proponit, sed Deus disponit”** (El hombre propone, Dios dispone), mis planes fueron cambiados. ¿Por qué? Por varias razones.

Primero, había subestimado que mi investigación periodística de ocho años de la industria para adultos en varios países provocaba tanto interés en la sociedad civil, que la publicación del libro *Prolegómenos al libro Carne*, mis artículos y programas de radio sobre este tema no satisfacía el “hambre” de la sociedad por información verdadera sobre estos temas. Las personas están cansadas de los mitos e historias *amarillas* sobre la trata de personas, prostitución, etcétera, que se deben “tragar” por la escasez de información verdadera.

La información que difundo está basada en la inmersión profunda en este tema; la comunicación con personas vivas y no de sus estereotipos; el entendimiento de la psicología tanto de las prostitutas, actrices de porno, modelos eróticos, como también de los proxenetas, traficantes, porno-directores, fotógrafos porno, es decir, de todas las personas que se encuentran de ambos lados (iluminado y oscuro-criminal) de la industria para adultos.

Mi investigación no está fundada en algunos dogmas feministas, izquierdistas, conservadores, liberales u otros; es producto de mi propio pensamiento, filosofía de vida y mi propia experiencia durante el trabajo encubierto en estas esferas.

La creación y difusión de todos los mitos de estas industrias están basadas en los intereses socio-político-económicos de los corruptos. Pero la gente no es tonta y no quieren “tragarse” siempre estos puntos de vista. Por eso tienen tanto interés en los resultados de mi investigación periodística independiente.

La segunda razón para publicar esta nueva edición de este libro fueron las amenazas que recibí. Toda la información que conseguí durante mi investigación, que difundí cada día a través de los artículos, programas de radio y charlas, está desenmascarando los mitos e impide los planes económicos de personas corruptas, es decir, afecta sus bienes. Por eso me amenazaron para detenerme de cualquier modo. Recibo amenazas en varios idiomas (porque estas redes no tienen fronteras) y de distintos lados, desde los proxenetas y otros criminales de esta esfera (a quienes no les gustan tanto mis actividades de ayudar a escapar a las mujeres de los prostíbulos, como tampoco la información que difundí sobre los “esquemas de funcionamiento de estas redes y los perfiles de mujeres que pueden ser secuestradas”), hasta de las organizaciones y participantes que se llaman a sí mismos “*luchadores para los derechos de mujeres*”, que también se molestan por desenmascarar las verdaderas razones de sus actividades. Por eso, estos últimos hacen todo lo posible para que los criminales de la industria para adultos sepan sobre mí y vayan a “*solucionar el problema*”, porque no tienen límites en sus métodos.

Todo eso no va a parame solamente me da bronca y me estimula para hacer más actividades, para difundir la verdad sobre los temas de la industria para adultos. Por eso, ahora estoy preparando la película basada en mi investigación, está listo el *video-promo* (pueden verlo en mi página <http://kittysanders.org/>) y ustedes *tienen en sus manos* la segunda edición del libro *Prolegómenos al libro Carne* ampliada.

Kitty Sanders
2018

**INTRODUCCIÓN
A LA PRIMERA EDICIÓN**

Queridos lectores:

Está en vuestras manos mi segundo libro, que se llama *Prolegómenos al libro Carne*. ¿Por qué “Prolegómenos” y dónde está el libro *Carne* en sí?...

A partir del año 2007-2008 he estado estudiando el problema de la prostitución y del tráfico humano. He recolectado material para una serie de artículos en el género de periodismo de investigación extrema, sobre la base del cual planeé presentar una tesis final. Me encanta ese estilo, siempre me he sentido especialmente atraída por él. Así que pasé los últimos ocho años de mi vida inmersa en la investigación.

Al principio entrevisté a las prostitutas, a los que difundían avisos íntimos por las calles y sobre las paredes; visité varios strip clubs, burdeles ilegales baratos disfrazada como “una chica en busca de trabajo”. Conseguí detalles y acumulé suficiente material para publicar una serie de artículos. Sin embargo, en el curso de la investigación, me encontré con el problema de las mujeres inmigrantes ilegales que trabajan en la prostitución y cuyas historias me impactaron y me obligaron a mirar desde un ángulo diferente. Aunque inicialmente mantenía la habitual posición liberal de que “cada uno se dedica a lo que quiere”, después de las entrevistas con esas mujeres me di cuenta de que el concepto de “sea lo que sea” no puede explicar un conjunto de problemas de sistemas complejos que rodean la industria para adultos.

Al ahondar en el tema, me di cuenta de que no podría lograrlo solo con el método estándar del periodismo y decidí sumergirme por completo en esta esfera. Después de un corto período de trabajo de este estilo y un par de viajes fuera del país para investigar el estado de la industria para adultos en los países vecinos, me quedó muy claro que todo esto acabaría en un libro. El título surgió por sí mismo: *Carne*. Este nombre fue inspirado por la película homónima del director argentino Armando Bo, protagonizada por Isabel Sarli (soy una gran “fan” del cine latinoamericano, alternativo y de explotación, y creo que el director Bo es excepcional), y un recuerdo que permanecía vívido desde el año 2009: la conversación con una chica

de Uzbekistán, que me relató cómo fue transportada ilegalmente a través de países de la CEI (Comunidad de Estados Independientes) como prostituta. Para cruzar la frontera entre Rusia y Ucrania fue llevada dentro de un camión que transportaba carne. Le dieron algunas chaquetas acolchadas con el fin de evitar que se congelara y la acomodaron entre los cadáveres.

Mi método de investigación no había cambiado. Seguía entrando en la industria para adultos bajo la apariencia de “chica novata que busca trabajo”, y después de reconocer y averiguar lo que quería, me marchaba de la ciudad. Sin embargo, con el tiempo, se me hizo cada vez más difícil. En primer lugar, la información de estos círculos se distribuye con mucha rapidez, y mi rostro se convirtió en una cara suficientemente conocida. En segundo lugar, las prostitutas de las clases bajas no estaban dispuestas a hablar de sí mismas con personas desconocidas, y las chicas de strip club, en general, no quieren hablar con alguien que no sea empleado de su propio club (las administraciones de los clubes a menudo apoyan ese sistema). Tenía que preparar un *portfolio*, cambiar mi apariencia, mi peinado y presentarme a mí misma como una modelo erótica. Desde ese momento mi trabajo fue más fluido: obtenía información rápidamente porque las chicas, chulos y organizadores de burdeles pensaban que yo era “de los suyos”. Al mismo tiempo, hablé por Internet con algunas chicas, trabajadoras de la prostitución, que vivían en Armenia y en Georgia.

También durante varios años llevé adelante varios blogs bajo distintos seudónimos masculinos y femeninos para averiguar la actitud de la audiencia de Internet ante diversos aspectos de la industria para adultos, evaluar el grado de implicación del usuario medio en esta zona (como consumidor, por supuesto), así como con el fin de provocar un debate público “a favor o en contra de la legalización”. Además, dirigí un proyecto literario; he escrito una serie de ensayos y reportajes sobre temas de sexualidad, derechos de la mujer, moral, prostitución e historias; este proyecto literario también se convirtió en una parte de mi investigación sociológica.

En esta etapa, era la primera vez que me encontraba con problemas graves: la industria del sexo declarada como “legalista” y

“voluntaria” en realidad no era legalista ni voluntaria. La violencia y la violación de los contratos florecieron incluso en los mejores clubes de striptease... Y en los niveles inferiores era un caos absoluto en el que era imposible orientarse a través de mecanismos institucionales y de mercado estándar.

Después de algunos años de estudio de la situación en los países de la CEI, consideré que la información que había conseguido era demasiado unilateral. Soy muy consciente de la situación en la región, pero me gustaría hacer un trabajo más versátil, para estudiar el problema en diferentes tipos de países en desarrollo y no solo postsoviéticos. Era necesaria la comparación del estado de la industria para adultos en varias regiones económica y geográficamente diferentes. Como resultado, decidí continuar y ampliar el área de investigación.

Durante unos años, la he llevado a cabo viajando a varios países de Europa y América del Sur, donde he recogido mi material. Y no me sobraba tiempo para otra cosa. Mi *parte física de investigación* terminó al llegar a Argentina en 2013.

Ante mí se planteaba una cuestión: *¿cómo podría publicar este libro?* De hecho, eran más de 700 páginas de registros fragmentados, otros eran textos en varios idiomas, entrevistas con mujeres y hombres que luchaban contra el tráfico de personas y notas interdisciplinarias. Mientras trabajaba en el libro no me limitaba a la sociología banal, y en 2010-2011 me aparté del enfoque periodístico, sustituyéndolo por uno científico y multidisciplinario. Siendo buena conocedora de temas culturales, filosofía, historia y ciencia política, he tratado de llevar a cabo un estudio de los diversos enfoques filosóficos acerca de la industria para adultos. Se planteó el problema de la economía sumergida, la migración ilegal y el tráfico de drogas. Uno de los temas centrales del libro es el Estado corrupto y expansivo y su papel en la creación de estructuras sociales y económicas criminales que actúan en las sombras. El análisis del estatismo y su papel en la creación de estructuras de tráfico de personas, el tráfico de esclavos, las industrias ilegales, el gueto socioeconómico y las culturas represivas constituyen una parte muy importante del libro *Carne*.

La mayoría de las personas con las que hablé no sabía que yo estaba escribiendo un libro. Creían que era bailarina en el strip club, modelo erótica o que buscaba empleos de ese estilo, ya que permanecía en esos trabajos casi doce horas por día, durante seis días de la semana y el resto de mi tiempo lo dedicaba a escribir mis artículos. Mientras llevaba a cabo esta investigación siempre estuve de incógnito. Incluso cuando fui detenida por la policía, fui amenazada con violencia física o deportación, trataron de imputarme causas penales falsas para que dejara de entrometerme “donde no se debe”. Y no revelé ningún dato. Por supuesto, esto dio lugar a una serie de problemas, pero puedo decir con confianza que el material que he recogido refleja la realidad con bastante precisión, ya que he hablado con chicas, proxenetas, traficantes, policía y autoridades, no como periodista sino como bailarina y modelo, es decir, como uno de ellos. Ellos confiaron en mí, pensaron que era una representante de su mundo y no me vieron como una amenaza.

Denomino a este tipo de trabajo como periodismo extremo, es decir, el máximo de inmersión en el medio ambiente sobre el cual se escribe, y la negativa a irse de allí hasta que se hace evidente todo. Tuve que pagar unos costos de reputación... incluso estaba muy preocupada por mi salud y mi integridad física, pero al final... estoy viva y bien (a pesar de algunos problemas psicológicos) y ahora ustedes pueden leer este libro, y próximamente, creo, podrán leer el libro *Carne*.

En 2013, me encontré con unos editores argentinos; contrariamente a lo que me sucedía en épocas anteriores, ahora estoy rodeada de maravillosos amigos que me han apoyado y me han creado un ambiente muy favorable, cosas que tanto se necesitan después de varios años de este trabajo de desgaste extremo y estrés. También he recurrido a los servicios de un psicoterapeuta. Un amigo mío me sugirió que tomara un descanso, me alejara de *Carne* y escribiera algo diferente por completo, porque el libro comenzó a oprimirme seriamente. Decidí que eso sería lo mejor, y en 2014 escribí *Brotos pisoteados: organizaciones juveniles progubernamentales*, dedicado a las organizaciones juveniles a favor del gobierno y los grupos paramilitares. Este fue publicado en la serie *Afuera del Mercado Libre*. Más tarde, otra editorial me ofreció realizar un resumen de libro

Carne de unas 150 páginas (mientras se editaba el texto principal) también para ser lanzado en la misma serie, dedicada a analizar fenómenos que no son de mercado y elementos a la sombra de las economías nacionales. Lo intentamos, pero yo no estaba satisfecha con el resultado, el texto del resumen “económico” me resultaba demasiado borroso. Probablemente, la razón es que yo no soy economista. La economía, por supuesto, me interesa, pero más en el contexto de la historia, la teoría cultural, la teoría del Estado, la libertad humana y el concepto de la sociología. Escribir textos económicos para mí era una tortura.

Hoy en día, en 2016, cuando el libro *Carne* continúa en proceso de corrección y edición, volví a esa idea y me acerqué de una nueva manera al texto introduciéndolo con *Prolegómenos al libro Carne*. Este libro es una macrovisión, algo así como un prólogo filosófico y sociológico de *Carne*. Esta es una recopilación de ensayos filosóficos y culturales que preceden al libro principal, introducen al él y esbozan algunas de las ideas filosóficas que me guiaron.

Además, este es mi trabajo personal “psicoterapéutico”. Después de varios años de mi vida totalmente dedicados a trabajar en *Carne*, transcurridos en barrios pobres, prostíbulos y lugares similares, yo estaba agotada y deprimida; llegué al punto del síndrome postraumático crónico y una depresión bastante pesada. Afortunadamente, con la ayuda de la medicina moderna, pude hacer frente a los síntomas clínicos, pero la experiencia aún sigue oprimiéndome con una carga pesada. Tenía que reflexionar y decantar todo eso en mi cabeza. Así ha nacido *Prolegómenos al libro Carne*.

Kitty Sanders
2016

CAPÍTULO I

Privatización y desprivatización

Hablando de los fenómenos que influyen en la esfera cultural, social, psicológica y financiera, no podemos perder de vista que la complejidad de tales fenómenos implica un análisis profundo y multidisciplinario en diferentes niveles. A pesar de su frivolidad, la “*industria para adultos*” es un fenómeno en escala de una época, es decir, de proporciones históricas que ha impactado en el pensamiento político, sociológico, médico y económico mundial.

Debo aclarar que no es mi intención realizar una evaluación moral de los hechos descritos, lo que sería superfluo. Apenas daré una mirada sobre su función e impacto a nivel interdisciplinario sobre el destino de naciones enteras.

Citaré un ejemplo trivial: la revolución sexual americana y europea, que afectó en forma radical a la situación política y económica. La revolución sexual estaba estrechamente vinculada con la contra-cultura europea (en particular, con el surrealismo), la antropología de la posguerra, el neofreudismo y la economía del entretenimiento que se desarrolló con mucha rapidez; una petición que se concretó en los años 60, cuando los jóvenes ya no quisieron oír sobre la guerra y “ser moralmente correctos” y exigieron soberanía. A pesar del hecho de que esos mismos “revolucionarios” hippies supuestamente eran apolíticos, los cambios que habían puesto en marcha en la sociedad americana eran enormes. El sistema educativo atravesó una seria transformación. El movimiento de los derechos civiles se radicalizó rápidamente, comenzó a formarse un flanco de extrema izquierda en la política estadounidense y europea como las Panteras Negras, yippies, feministas radicales, RAF. Ni siquiera voy a hablar de los “*Años de plomo*” italiano; tampoco sobre los revolucionarios sexuales europeos (llamados como “*Nueva Izquierda*”). En realidad, hasta hoy la política social de la Unión Europea ejecuta las reglamentaciones de la “*Nueva Izquierda*”.

Como resultado de la revolución sexual y los cambios socio-económicos y morales-psicológicos que ha generado en la década de 1970, la industria del porno está bien arraigada. Los casetes porno, los cines porno y las revistas eróticas han cambiado el principio

mismo de la moral conyugal y el concepto de familia en el formato existente antes de la revolución sexual.

Otro ejemplo en otra área: los nacionalistas húngaros y ucranianos, que durante 2004-2016 aumentaron gradualmente su poder no solo en las calles, sino también a nivel institucional, hablan de un exceso de depravación, prostitución y pornografía en sus países. De hecho, los proxenetas corruptos y la industria porno, ofrecen “servicios no estandarizados” para Europa Occidental, que están penalizados incluso para los estándares de hoy en día (por ejemplo, sexo con niños, la oportunidad de golpear a prostitutas o la filmación de escenas muy duras y de sexo “*sucio*”); hasta hace poco, estos proxenetas se sintieron muy cómodos en Hungría y Ucrania. Ahora la situación se ha vuelto más complicada por el aumento de la retórica moralista del partido nacionalista húngaro Fidesz. Fidesz, que es el partido que sostiene la línea “neohorthy”, data de la dictadura militar de Miklos Horthy, que fue depuesto por la fuerza por Hitler en 1944 debido a su obstinación de negarse a participar en el genocidio y a trabajar en estrecha colaboración con los nazis. Horthy fue reemplazado por Ferenc Szálasi, fanático nazi que en poco tiempo destruyó la reputación de Hungría y la arrastró a los terribles crímenes contra la humanidad. Durante la ocupación soviética “horthism” fue prohibido y condenado como “fascismo húngaro” (de hecho, era la más clásica dictadura conservadora cristiana de derecha). Después de obtener la independencia Hungría, el “horthism” fue mantenido como tabú por inercia, aunque era una demanda de la sociedad. Con el fin de rehabilitar su reputación a los ojos de los húngaros, los nacionalistas y los católicos comenzaron a realizar tareas de difusión para demostrar la maldad del Tratado de Trianon, el comunismo, el nazismo y la aceptabilidad moral del modelo de Miklos Horthy. “Privatizaron” parcialmente la moral nacional, asumiendo la responsabilidad de criticar la promiscuidad de los ciudadanos y la inutilidad y el sinsentido de la existencia del pueblo húngaro si continuaban como una nación dividida.

Los húngaros, especialmente la generación más joven, no ven perspectivas en su país. En 2012, fue publicado un muy interesante y extenso estudio de Magyar Ifjúság (*La juventud húngara*), sobre los jóvenes húngaros de 15 a 29 años. De este se desprende que la

mayoría de los jóvenes de Hungría se encuentra inactivo en relación con la actividad partidaria y electoral y no cree en su propio país. El 25% de los jóvenes manifestó que no acudirá a las urnas. Los críticos y los sociólogos llaman a la juventud húngara inactiva como “*generación silenciosa*”. En tales circunstancias, sin duda hay demanda de nuevas autoridades morales, lo que podría compensar de un modo populista los daños morales y nacionales sufridos en el pasado e inspirar a la gente a sentir orgullo y confianza. El partido Fidesz y su líder, Viktor Orban, así como su grupo de apoyo juvenil, solo utilizan simplemente esta demanda.

El nacionalismo ucraniano también fue un tema tabú cuando el país formaba parte de la URSS. Después de la separación, los nacionalistas comenzaron a tratar de lograr su proyecto político. Más o menos lo consiguieron en la primera Maidan¹ (2004), o al menos, ser escuchados fuera del país y a un nivel serio, federal, dentro de Ucrania (el partido “Libertad” por Oleg Tiagnibok, que había sido muy marginal a lo largo de los años 90, ganó 91.321 votos y obtuvo el 18º lugar entre los 45 partidos en las elecciones de 2006, a pesar de que participó en las elecciones de forma independiente, sin ingresar a ningún bloque). Los nacionalistas fueron capaces de influir en la situación política de la misma manera que en Hungría, mediante la paulatina privatización de “*la moral nacional*”, acusando al gobierno de inmoralidad, corrupción, colusión con los “extranjeros” y del abuso deshonesto intencional contra los chicos y chicas de Ucrania.

Esto, por supuesto, no es algo nuevo. Sobre la “*descomposición*” de las naciones europeas por parte de *terceros* los más acusados han sido los judíos (que a menudo fueron llamados directamente *pornógrafos*), según escribían los nazis, y antes de ellos una variedad de folletistas franceses, como François Drumont (autor de la divertida *Francia Judía*). Como segundo mayor culpable del “*colapso de la nación*” fueron declaradas las mujeres. Aquí radica el profundo contexto arcaico, sustentado en dos bases. La primera es lo que pue-

1 “**Maidan**” es el nombre dado a una serie de manifestaciones y disturbios heterogéneos de índole europeísta y nacionalista en Ucrania.

de llamarse **xenoinfantofobia**, es decir, el miedo y el odio al Alien² y no solo por un alien-extranjero, sino un *alien que llegó desde el vientre de su mujer*. Y la segunda base es la *desprivatización*³ de la mujer.

2 “**Alien**” en sentido filosófico: extraño, extranjero, alienado, loco.

3 El término “**desprivatización**” utilizado no en sentido económico “someter algo de orden privado bajo el poder del Estado”, sino en sentido filosófico “que alien (Estado, sociedad...) privatiza algo que no estaba bajo su poder” o “tomar para sí mismo algo que no le pertenece” (por ejemplo, los cuerpos de las mujeres).

1. Xenoinfantofobia

En sí misma, la xenofobia es un mecanismo extremadamente arcaico que está muy asociado con el pensamiento mitológico. Xenoinfantofobia, es decir, el miedo a sus niños, que se negarán a reconocer la autoridad absoluta de su padre, y por lo tanto serán extranjeros, saldrán de la órbita de poder del soberano de la tribu. Este fenómeno es también muy antiguo e íntimo. En la óptica xenoinfantofóbica una mujer es considerada como un objeto caótico impulsivo, que esconde el misterio del regalo de la vida, por lo tanto tiene poder sobre la vida misma, ya que puede iniciarla y transformarla. Es pasiva en sí misma, pero actúa a través de sus hijos. Si una mujer está en el proceso del misterio de “*la formación de una nueva vida*” y utilizando la semilla de *un alien*, eso generará algo terrible, radicalmente diferente de lo autóctono, lo familiar, local. En general, la xenofobia es el miedo a una invasión subrepticia, el temor del hombre de despertar algún día en un mundo donde sus enlaces de corrupciones tradicionales (tribales, militares, familiares) no van a funcionar ya que las mujeres ocultan en secreto a los extraños-aliens en su interior e irreversiblemente cambiarán la sociedad, que en la representación arcaica se identifica con el cosmos,⁴ orden, frágil armonía, que el hombre arcaico no es capaz de comprender de forma científica, por eso las atribuye a las acciones de algunas fuerzas misteriosas, con las que prefiere quedarse con el principio de la inmutabilidad y permanencia. De ahí aparece la atribución a la mujer de las características de caótica, disarmónica, emocional, ilógica, en oposición a lo espacial, racional y armónico. Tales visiones esenciales⁵ se propagaron ampliamente y penetraron en el contexto cultural cotidiano.

El miedo a un niño-alien, que se esconde en el útero de su madre, y está en connivencia con ella, es muy antiguo. Se remonta a

4 “**Cosmos**” (se origina del término griego κόσμος “kósmos”, que significa “orden”), el concepto de la filosofía y la cultura antigua griega, comprensión del mundo natural como un general ordenado plásticamente y armónico. Se opone al caos.

5 “**Esencialismo**” (del inglés *essential*, necesariamente existente) es una posición filosófica en la que se realiza un intento de fijar la esencia que está a priori inherente a una clase particular de objetos. Por ejemplo, la categoría femenina (bajo la percepción esencialista de la mujer) incluye cosas tales como la suavidad, flexibilidad, humildad y debilidad.

los mitos cosmogónicos, en particular, a la “Teogonía” de Hesíodo. El temor se basa en gran medida en la comprensión de las propias limitaciones del hombre desde su nacimiento y causa en él un grave sufrimiento. Comprende que antes no existía y que existe originado dentro de una mujer, y que también la próxima (que ella dará a luz) generación le ha negado esa capacidad. Esto se ha reflejado en la “Teogonía”, donde existían Gea (principio maternal del suelo) y Caos, que luego dio a luz a Urano (principio masculino celestial, que en forma constante desearía tan vorazmente a Gea).

“Antes que todas las cosas fue Caos; y después Gea la de amplio seno, asiento siempre sólido de todos los Inmortales (...) Y primero parió Gea a su igual en grandeza, al Urano estrellado, con el fin de que la cubriese”.⁶

Urano, sin embargo, odiaba a los niños que nacieron de Gea. Aquí vemos claramente la xenofobia primaria, basada en los celos y el miedo por parte de la competencia de sus niños, que con el tiempo comprenderán que su padre no fue siempre como era, sino que proviene al igual que ellos de un útero femenino. Los niños que se oculten en el útero de Gea le causarán sufrimiento a ella.

“De todos los hijos nacidos de Gea y Urano, eran los más poderosos. Y desde el origen fueron odiosos a su padre. Y conforme nacían, uno tras de otro, los sepultó, privándolos de la luz, en las profundidades de la tierra. Y se alegraba de esta mala acción, y la gran Gea gemía, por su parte, llena de dolor”.

Como resultado, de acuerdo con Hesíodo, Gea se convirtió en la conductora de las intenciones maternas caóticas. Ella convenció a los Titanes para realizar una revuelta contra Urano. Crono, su hijo menor, castró a su padre con la ayuda de una hoz.

“Y llegó el gran Urano, trayendo la noche, y se tendió sobre Gea por entero y con todas sus partes, lleno de un

⁶ Teogonía de Hesíodo.

deseo de amor. Y fuera de la emboscada, su hijo le cogió la mano izquierda, y con la derecha asió la hoz horriblemente, inmensa, de dientes cortantes. Y cercenó rápidamente las partes genitales de su padre, y las arrojó detrás de sí”.

Después de esto, el poder pasó a Crono. Sin embargo, este temía el derrocamiento por parte de sus propios hijos, y entonces, los devoró. En el futuro, Gea dio a luz a Zeus, que derrocó a Crono y dio lugar al gobierno de los dioses del Olimpo. Sin embargo, las señales ctónicas, impulsivas y destructivas de Gea no disminuyeron. Después de la caída de los titanes por parte de los dioses olímpicos, Gea dio a luz a Tifón (un gigante terrible con cien cabezas y con pieles de serpiente), con el objeto de vengarse de los dioses por la muerte de los gigantes y destruir a la humanidad.

2. Desprivatización de las mujeres

Al hablar de la desprivatización del humano, estoy hablando de un fenómeno complejo que afecta el cuerpo, la persona y la propiedad.

Históricamente, las mujeres han sido desprivatizadas en tres aspectos. Ellas no tienen el derecho de su propio cuerpo. En las sociedades patriarcales, sus cuerpos fueron incautados por sus padres, esposos o propietarios colectivos (comunidad, tribu).

“Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón, y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón”.⁷

y

“Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo”.⁸

A pesar de que el cristianismo de hoy ha llegado a la idea de igualdad entre los varones y las mujeres (al menos en la rama occidental, porque la ortodoxia, al menos en el formato de Rusia, sigue siendo una mezcla de servilismo proestatal y misoginia), con anterioridad, los textos bíblicos y tesis de autoridades cristianas se interpretaron de forma inequívoca en el sentido de que el varón era dueño de la mujer y se había delegado en él el derecho legal de poseerla como propiedad. Desde esta perspectiva, se desarrolló una amplia base teológica y filosófica. San Agustín, en su tratado *“Sobre el matrimonio y el deseo”* (año 420), dice que

“lo natural es la dominación de uno sobre muchos, en lugar de los muchos sobre el uno”.

⁷ Biblia, 1 Corintios 11,8-9.

⁸ Biblia, Efesios 5,22-24.

y, como el orden natural requiere la dominación del varón sobre la mujer, le permite al hombre tener varias esposas. Además, sin embargo, Agustín dice que la unión entre un hombre y una mujer es potencialmente más valiosa que la unión de un hombre con varias mujeres.

Los cuerpos de las mujeres han pertenecido tradicionalmente a sus maridos; aquí es donde existe la tradición de llevar ropa “modesta” en el Islam y en algunas sociedades moralistas, como la Inglaterra victoriana. Es importante señalar que en los países islámicos, así como en la Inglaterra victoriana, la prostitución era generalizada; de hecho, fue incluso institucionalizada. Si el marido sospechaba que su esposa actuaba de modo inmoral, él legalmente la echaba de su casa (a la que ella no podía calificar debido a la incapacidad legal de tener su propiedad) y se divorciaba. Quedaba en la calle, la mujer se vendía a sí misma porque no tenía otras posibilidades de sobrevivir. En las sociedades islámicas actuales, la prostitución está prohibida oficialmente; sin embargo, ella es muy practicada por violación contra las mujeres extranjeras que llegan a los países ricos, como Arabia Saudita para trabajar como criadas.

En el islamismo también existe la tradición del “**Matrimonio temporal**” (matrimonio para placer),⁹ que se practica de manera amplia en todo el Oriente Medio y en el Norte de África. Cam McGrath es una corresponsal de *Inter Press Service* en El Cairo, y cuenta que en los suburbios de El Cairo y Alejandría, miles de niñas contraen “matrimonios temporales” con los árabes. Las niñas tienen una edad entre 11 a 18 años. Sus padres fuerzan a sus hijas al “*casamiento temporario*” porque ellos juegan a su vez el papel de chulos para sus bebés. Algunas de las chicas al llegar a la edad de 18 años llegan a acumular hasta sesenta casamientos “temporarios” con distintos hombres¹⁰. Azza El-Ashmawy, director de la Unidad de Lucha contra el Tráfico de Niños en el Consejo Nacional de la Niñez y la

9 “**Matrimonio temporal**” (matrimonio para placer) es una forma de matrimonio en el Islam que concluye por un período determinado de común acuerdo entre “los cónyuges”.

10 Cam McGrath “Underage Girls Are Egypt’s Summer Rentals”, 5 de agosto de 2013, *IPS*.

Maternidad (NCCM), dijo que esta actividad es una forma común de prostitución, disfrazada como matrimonio. El hombre paga la cantidad acordada, y consigue a la chica durante unos días o una semana. A veces se la lleva a su casa como empleada doméstica (una prostituta de tiempo parcial).

En la relación personal, las mujeres tampoco se poseían a sí mismas, debido a que no tenían oportunidad de influir en la vida social ni política. Ellas no poseían derechos electorales y económicos, no participaban en las campañas militares, y su función se reducía al nacimiento de los niños. Hasta hace poco tiempo, a las mujeres se les prohibió oficialmente la alfabetización y obtención de una educación. Los humanistas y hombres de Estado, tales como Tomás Moro, Juan Luis Vives (1492-1550), la emperatriz Catalina la Grande y José II, defendieron el valor de la igualdad intelectual y la educación de las mujeres; sin embargo, sus sueños se convirtieron en una tendencia muchos años y siglos después de sus muertes.

Respecto del tema de la propiedad de las mujeres, también hubo problemas. Ellas a menudo no poseían propiedad. Ya sea por tener directamente prohibido el poseer, o la propiedad era al mismo tiempo del varón, quien estaba en superioridad legal sobre la mujer; de este modo, los derechos de propiedad de la mujer no eran absolutos, por lo que su derecho se asemejaba al de un inquilino. De esta manera, las instituciones del derecho de acción sobre la propiedad durante muchos siglos fueron cerradas para las mujeres, y se estableció un mecanismo discriminatorio diseñado para impedirles la posesión de la propiedad. Por ejemplo, en la Gran Bretaña victoriana ya en 1832 (época suficientemente iluminada) se llevó a cabo una reforma parlamentaria que consagró la posesión secundaria y sin poder de las mujeres por muchos años.

Por primera vez en la historia de Gran Bretaña, en el acto legislativo apareció el término “*male person*” (persona de sexo masculino, varón); su utilización permitió a los parlamentarios negar a las mujeres la oportunidad de participar en las elecciones. El punto es que el sistema jurídico del Estado trataba a las mujeres y a los niños no exactamente como “ciudadanos”; no disponían de sus propios intereses y derechos a la propiedad. En consecuencia, los intereses de

la mujer eran considerados como parte de los intereses de su marido, “*persona completa*” que poseía el derecho de propiedad. A los ciudadanos (mujeres, niños) cuyos intereses eran parte de los intereses de otros ciudadanos (*male person*) –continuaron discutiendo los honorables legisladores– debían denegárseles los derechos políticos. En la categoría de estos ciudadanos estaban los niños y mujeres cuyas convicciones siempre han tenido que someterse a las creencias de sus padres o esposos. Esto significa la dependencia absoluta de las mujeres no solo en los aspectos jurídicos y económicos, sino también políticos. La mujer era en todo sentido como una creación dependiente, especialmente las mujeres casadas, cuyos bienes, ingresos, libertad y conciencia casi en su totalidad pertenecían a su marido.

Por ley, los derechos de las mujeres casadas eran los mismos que los de sus hijos. La ley consideraba a una pareja casada como una sola persona. El marido era responsable de su esposa y estaba bajo la ley para protegerla; la esposa le debía obediencia. La propiedad de su apellido de soltera pasó a manos de su marido, incluso en caso de divorcio. Los ingresos de la esposa pertenecían totalmente a su marido, así como el derecho a la custodia de los hijos en caso de divorcio. Él tenía el derecho de prohibir cualquier contacto entre la madre y el niño. La esposa no podía concertar contratos en su nombre, sin el consentimiento de su marido.

Las leyes de la Gran Bretaña victoriana no fueron lo peor que pudo haber sucedido. La desprivatización, la alienación de la mujer de sí misma, la transferencia de su propiedad, su personalidad y su cuerpo a disposición de los demás se practican desde hace siglos y milenios.

La industria para los adultos, por desgracia, sigue la estrategia de desprivatización de las mujeres, a pesar del amplio debate sobre la prostitución y la pornografía. Mi alegato, si se quiere, que presento a esta industria es la desprivatización, bien elaborada, muy profunda, conjugada con la destrucción de los enlaces de comunicación sociales y la creación de los guetos. Esto se realiza principalmente a través de los esfuerzos del Estado, el cual, mediante la creación de nuevos discursos arcaicos transformados, la gestión de personas a través de la cultura y los mecanismos represivos y la burocracia,

crea deliberadamente la industria clandestina en la que el Estado deshumaniza y penaliza a la gente. Porque la creación del gueto es necesaria para el sostén financiero, político y la supervivencia de cualquier Estado. Anteriormente, el Estado formó los guetos directamente, creando las zonas de residencia, las áreas étnicas, los guetos cerrados o a través de la manipulación de las doctrinas nacionales, raciales, de género y a través de prácticas jurídicas discriminatorias. Actualmente opera más sutilmente mediante la manipulación de los discursos, el concepto de derechos humanos, los mecanismos penales contra la corrupción y la opinión pública. En mi libro *Carne* tengo la intención de presentar sus argumentos con más detalle; ahora quiero delinear uno de los contornos del problema.

En la pared de un antiguo templo griego de Apolo en Delfos, donde estaba el oráculo de Delfos, está inscrita la frase: “Γνωθι σεαυτόν” (Conócete a ti mismo).

Los “corredores” de los viejos creyentes rusos tenían una frase similar: “*Все в мoбi*” (Todo está en ti). Los corredores fueron una secta radical que negaba la reforma de la iglesia, el gobierno secular, y existía en forma de comunidad. Creyeron que vivían en la era del Anticristo, asociándolo con el poder secular y espiritual oficial. En este sentido, pidieron a las personas no pagar impuestos, negarse al servicio militar, no recibir documentos. La mayoría de los corredores tenían un pasaporte hecho en casa; este documento generalmente era representado por un papel común con lemas como

“El Señor es mi protector: ¿quién me hará temblar?”

Un número de filósofos, incluyendo a Michel Foucault, estableció un paralelismo entre: “Γνωθι σεαυτόν”, la lógica socrática y “*epimeleia heautou*” (“cuidado de sí” o “inquietud de sí”). Sócrates, como es sabido, prefería la muerte antes que renunciar a sus actividades, poniendo su propia individualidad e identidad por encima de la opinión pública. Sócrates proclamó el individualismo y la cuestión del Ser, un compromiso consigo mismo, la armonía interior, la satisfacción consigo mismo como el valor más alto, que no teme a la muerte y la condena. Estas no son palabras vacías. Jenofonte, en la *Apología de Sócrates al jurado*, le atribuye las siguientes réplicas a Sócrates:

“Yo tenía una sensación muy agradable, pues viví toda la vida piadosa y justamente; así que quedé satisfecho de mí mismo, y encontré que los demás tienen la misma opinión sobre mí.

¿Conocéis vosotros a alguien que sea menos esclavo que yo de los deseos carnales? ¿O a un hombre más desinteresado, que no acepta regalos de ninguna persona, ni dinero? ¿A quién más vosotros podéis, con una buena razón, reconocer como una persona más justa que a aquel que se encuentra tan satisfecho en su posición que no necesita nada de otras personas? ¿Creéis que es correcto identificar a una persona como sabio a quien desde los tiempos en que comienza a entender lo que dicen otros, continuamente investiga y estudia todo lo bueno que puede?”.

Al comentar sobre este comportamiento de Sócrates, Foucault habla de la necesidad de desplazamiento del punto de vista con el mundo exterior y los demás por encima.

*“Cuidar de sí mismo implica alguna forma de vigilancia de lo que tú piensas, qué está sucediendo en tu alma. La palabra “epimeleia” (cuidado) está relacionada con la palabra “melete”, que significa ejercicio y la reflexión”.*¹¹

Al hablar de la unidad del ejercicio y la reflexión, lo que lleva al triunfo de la individualización y elevación del Ego humano, no puedo olvidar a Ignacio de Loyola. Él fue fundador de la “Compañía de Jesús” (conocidos como jesuitas), y se describía a sí mismo como un hombre que poseía un vano deseo de fama y de los pecados de la carne. Más tarde, llegó a la idea de la inutilidad de tal existencia, al reflexionar sobre sí mismo, y enclaustrado en la Manresa, creó los “Ejercicios espirituales” para autodisciplinamiento. En principio, quería quedarse en Manresa por unos días, pero finalmente permaneció durante casi un año, desplazando su punto de vista desde el mundo exterior hacia sí mismo, su condición moral y espiritual.

11 Michel Foucault, *La hermenéutica del sujeto*.

Existe una razón por la cual realicé esta extensa digresión. Mi idea básica es que la persona al nacer no está privatizada por sí misma, no pertenece a sí misma. De hecho, el niño en muchos países aún es considerado propiedad de sus padres; en lugares donde fue reconocido como persona, no se le permite (y es bastante razonable) tomar importantes decisiones sociopolíticas y financieras. Esto ocurre debido a la falta de experiencia e inteligencia, que se adquieren con el tiempo, al convertirse en adulto. Sin embargo, el niño, obviamente, no puede administrarse a sí mismo, por lo tanto los padres, la familia, la comunidad y el Estado son responsables por él.

A medida que crece, la persona obtiene la soberanía. Acumula conocimientos, adquiere una profesión, intereses, propiedad y sus propios principios morales y éticos. Su autoposicionamiento se fortalece, y el punto de vista cambia desde lo colectivista hacia lo familiar- individual. Los adolescentes, como regla, son fuertemente susceptibles a la moda y las tendencias subculturales y colectivas; para un adulto es mucho más difícil distraer la atención de sus propios intereses. Él dedica su atención a sí mismo y a sus seres queridos, realiza la contemplación y la reflexión en función de sus propios intereses. Sobre esto Thatcher dijo en su famosa entrevista:

“No hay sociedad. Hay los varones, las mujeres y las familias”.

La baronesa habla de la soberanía humana, la capacidad y el derecho humano a existir fuera del discurso de Regulaciones y Destino. La lógica del Estado, camuflado bajo cualquier nombre (“sociedad”, “tradición”, “Dios”), sugiere el control total y crear un sistema de regulaciones y la predestinación, constituyendo un factor determinante en la necesidad de vivir y actuar de los ciudadanos.

El humano soberano con sus propios intereses no encaja en esta lógica; él causa la irritación del Estado. Los antifascistas irritaron a la Alemania totalitaria y a Hitler personalmente, y fueron destruidos y enviados a campos de concentración. Los anticomunistas irritaron a Stalin y al aparato represivo soviético, por lo que los anticomunistas e incluso simples disidentes izquierdistas murieron y fueron deportados cientos de miles al campo. Las personas que no quieren practicar

el Islam y vivir de acuerdo con la Sharia causaron y siguen causando odio a los regímenes teocráticos totalitarios, como los talibanes (que, por desgracia, una vez más toman territorios de Afganistán al retirarse los americanos), la monarquía saudita, el régimen iraní, por lo que son mantenidos en prisiones o son ejecutados. Cualquiera de las protestas contra el gobierno provoca el odio de Vladímir Putin, porque, en su opinión, el gobierno tiene una superioridad moral absoluta y de esa idea se deriva el derecho de castigar. Por lo tanto, bajo Putin, los manifestantes mueren, ya sea como la periodista Anna Politkóvskaya, el político Boris Nemtsov y el empresario Boris Berezovsky, o son encarcelados. Nicolás Maduro irrita a los disidentes, odia a la oposición y constantemente enfrenta a su policía contra los manifestantes de las calles, hay policías, paramilitares, jueces corruptos. Al mismo tiempo, no puede manejar una economía venezolana elemental, lo cual es comprensible, después de todo él es un socialista, y el socialismo no funciona de todos modos. Cristina de Kirchner tampoco podía tolerar a la oposición; ella presentaba cargos contra periódicos, que escribían la verdad sobre la política extremadamente corrupta, el estilo de gestión idiota, la política financiera imprudente, y como resultado de la cual Argentina perdió posiciones en los mercados internacionales de la carne, los cereales y el vino. Se nacionalizó la radio de la oposición (como *Radio Identidad*), se destruyó la institución de la libertad de expresión, y hasta el día antes de su discurso sucedió la “muy conveniente” muerte del fiscal Alberto Nisman, quien expuso las mentiras de Kirchner en su informe.

Todos estos disidentes están “*desubicados*” desde el punto de vista del Estado. Ellos piensan demasiado en sí mismos y muy poco sobre el bien público. Por supuesto, implicaba el punto de vista de Hitler, Stalin, Putin, Chávez, Kirchner y la burocracia que los rodeaba. La principal acusación que Stalin, Hitler, el líder talibán, Putin, jueces iraníes, Maduro y Kirchner lanzaron contra sus oponentes, es la “*traición en un momento difícil para el país*”. Por supuesto, esto es absurdo, porque este momento difícil fue creado por las manos de las autoridades en el poder y la oposición está tratando de solucionarlo, “aflojando” ese nudo que ata a los líderes paranoicos, quienes se imaginan rodeados de enemigos. El problema es que el poder total implica la identificación (equiparación) del Estado y los ciudadanos, incorporación de todas las personas en un aparato estatal

total, subordinación de la vida privada por la vida política, y solo bajo la ideología de los círculos oficiales dominantes. *La traición en un momento difícil para el país* en boca de un gobierno totalitario o autoritario significa solo una acusación al hombre *por no estar ubicado donde corresponde*. Podrías fabricar balas repetitivamente o escribir artículos elogiosos para las autoridades o enseñar a los niños en la escuela a amar al Führer, el líder de los pueblos, el comandante Hugo, líder de la nación, Alá o Cristina. En lugar de esto, protestaste. Esto significa que tú no estás en tu lugar; tú no estás satisfecho con el “*Estado Beneficioso Para Todos*”, sino de ti mismo, pero YO, el Estado, lo arreglaré y te pondré en el lugar prescrito para ti, por supuesto que ya serás castigado por tu pecado de no encontrarte en tu lugar. Esta situación no se ha modificado desde la época de Sócrates y Abu l-Muzig al-Husayn ibn Mansur¹² y no hay razón para pensar que va a cambiar en el siglo XXI. Especialmente desde hace unos setenta años, las naciones ilustradas de Europa han establecido en sus territorios los regímenes totalitarios asesinos (Alemania nazi, el comunismo soviético, Croacia bajo de Ustacha, Hungría bajo de Szálasi, Albania bajo Enver Hoxha, Rumania bajo Hierro Guardia) y “*pacíficos e ingenuos*” países asiáticos exterminando fácilmente a millones de sus propios ciudadanos (me refiero a los experimentos de Camboya, Corea del Norte y los maoístas). El Estado expansivo y las personas que toman el cuidado de sí mismos se conocen a sí mismos y cumplen con sus intereses, son conceptos que no se excluyen en su totalidad mutuamente, pero a menudo son altamente conflictivos.

Pero el genocidio y el totalitarismo visible todavía son demasiado peligrosos. El gobierno ama el poder, pero es lo suficientemen-

12 Abu l-Muzig al-Husayn ibn Mansur, más conocido como Al-Hallaý o Al-Hallaj, el “cardador”. Nacido en al-Bayda (actual Irán) en el año 857 de la era cristiana y muerto en Bagdad, en 922. Místico universal. Durante uno de estos trances, él pronunció *انأ قحلا انأ* Ana l-Haqq “Yo soy la verdad”, que fue tomado en el sentido de que él estaba afirmando ser Dios, ya que al-Haqq “la Verdad” es uno de los noventa y nueve nombres de Alá. En otra declaración controvertida, al-Hallaj afirmó: “No hay nada envuelto en mi turbante salvo Dios”, y del mismo modo que apuntaría a su capa y dijo, *ملا ال ايتبج يف ام* Mā fi jubbatī illa l-Lah “No hay nada en mi manto salvo Dios”. Este tipo de expresión mística se conoce como Shath. Declaraciones como estas lo llevaron a un juicio largo, y su posterior encarcelamiento durante 11 años en una prisión de Bagdad. Fue ejecutado públicamente el 26 de marzo de 922.

te cobarde para temer a la oposición interna y también la atención desde el exterior, de los EE.UU., la ONU, y así en forma sucesiva. Por lo tanto, la mejor solución del problema desde el punto de vista del Estado es la educación de las personas desde la infancia de modo que *sepan inmediatamente cuál es su lugar*. En especial debido al crecimiento del nivel de vida, la alta tecnología y las elevadas tasas de natalidad, aumenta la población y aparece un número de personas “*extra*” que, desde el punto de vista de la burocracia, pueden empezar a reunirse y propagar ideas nocivas, es decir, personas que *no están “ubicadas en su lugar”*. Hablando de las prohibiciones de *merodear* (en sentido de “sin adjuntar al lugar”), no se pueden olvidar las prohibiciones de reunión de ciudadanos a través de distintas épocas. En Bielorrusia, por ejemplo, la ley fue modificada en 2011, “en eventos de masas en la República de Bielorrusia”, donde los ciudadanos efectivamente tienen prohibido reunirse en las calles sin permiso. El rumor popular denominó a esta iniciativa de inmediato como: “*Más de tres no se reúnen*”. En Rusia, hemos ido más lejos, consideran fuera de la ley incluso a piquetes y manifestaciones individuales si no se ha obtenido permiso de las autoridades. Como se puede ver, el Estado, si no encontró seria resistencia institucional, con el tiempo comienza a controlar *físicamente “la presencia del ciudadano en el lugar prescrito”*.

Parecería que la situación es muy simple. El gobierno tiene que dejar de tratar de controlar todo y transferir las estructuras económicas y horizontales en manos de las personas. La sociedad civil, el capitalismo y la filosofía social humanista, respaldada por las actividades de las organizaciones benéficas, fundaciones internacionales e iglesias, harán todo más eficaz que una burocracia engorrosa, de muy intensivo capital, de baja eficiencia y también con fantasías sobre la continuidad de su propio poder. Sin embargo, el Estado nunca renunciará voluntariamente a la expansión, intervencionismo, la nacionalización de los mercados, el capital y los propios ciudadanos. Él persevera para expandirse en la sociedad civil y las instituciones libres, destruyéndolas y poniéndolas bajo su control.

Esto se realiza mediante una amplia variedad de métodos económicos, burocráticos y prácticas discursivas, algunos de los cuales he escrito en mi primer libro *Brotos pisoteados: organizaciones ju-*

veniles progubernamentales. El Estado busca a toda costa controlar la educación y la cultura; de hecho, si en su país existe el Ministerio de Educación y Cultura, esto significa que sus hijos no van a recibir una información objetiva. La burocracia estatal de alguna manera les inculcará el contentamiento con el sistema existente, para seguir manteniendo sus privilegios y los pondrá en contra de sus enemigos. Como en Venezuela y Argentina los regímenes de Chávez-Maduro y Kirchner adoctrinan a los alumnos y estudiantes contra los “capitalistas”, “traidores”, “personas estadounidenses”, “macristas”.

Otro método efectivo de manipulación es no permitir a las personas cuidar de sí mismas en todo sentido. Esto se logra mediante la objetivación constante y su sugerencia de que la persona no se pertenece a sí misma, que tiene una cierta misión que está obligada a cumplir, o alguna ocupación “más orgánicamente” para esta persona (o grupo de personas). Más a menudo, esto se aplica a las mujeres y las minorías nacionales que viven en el país. El Estado se acostumbra a institucionalizarlos de una manera determinada, y no quiere que vayan más allá de la ya creada para ellos, que es el mismo tipo de instituciones primitivas. En otras palabras, se quiere que las mujeres y las comunidades nacionales se vean a sí mismas como algo integral, homogéneo, colectivo, y se resuelvan sus intereses a través del punto de vista que el Estado asume por ellos. El Estado no tiene instituciones complejas, diversificadas para estas categorías de personas. Durante siglos los mantuvieron analfabetos, les prohibieron la propiedad privada y derechos electorales, los explotaron y los expropiaron. El Estado está acostumbrado a considerarlos como una fuente tonta y dócil de ingresos adicionales, que no requiere ningún coste y sin problemas. Es por eso que la resistencia al movimiento por el derecho al voto femenino, para trabajar y vivir sin tener en cuenta al Estado, ha enfrentado una reacción tan agresiva a finales del siglo XIX y principios del XX. Y es por eso que los movimientos de liberación nacional en su momento han causado confusión, perplejidad e irritación en algunas metrópolis, y lo causan hasta la fecha. Basta con ver la retórica y las acciones de Rusia en relación con Ucrania, que hace ya un centenar de años está tratando de separarse de Rusia. Miren el caso de Polonia. Rusia se niega siquiera a tomar en serio a Polonia. Esta es una gran nación europea, cuya existencia se remonta a muchos cientos de años. Este país ha sufrido una gran cantidad de

problemas por Rusia y sus socios europeos episódicos. La última vez que trató de borrar del mapa a Polonia fue en 1939. Para realizarlo, Stalin y Hitler llegaron a un acuerdo entre sí. Hoy en día la actitud de Rusia hacia Polonia es en extremo hostil; en las casas los rusos, simplemente, odian a los polacos.

A pesar de que las mujeres han logrado el reconocimiento de su soberanía y autonomía, los ataques contra ellas continúan, como uno de los estratos más jóvenes de soberanía, y es más fácil para el Estado regresarlas a una posición subordinada dependiente. “*La expropiación de las mujeres*” por el Estado se produce fundamentalmente por la función reproductiva. Las mujeres otorgan la vida: ¡damos a luz a los niños! y el Estado necesita a los nuevos ciudadanos. La furia con la que está tratando de hacer que las mujeres no cuiden de sí mismas y no realicen una carrera profesional, se debe a la necesidad de expropiación de la función reproductiva. El Estado represivo y agresivo necesita soldados, de lo contrario no será capaz de demostrar su poder militarista. Otra razón constante del gobierno que intenta usurpar y someter a las mujeres radica en el modelo de administración-represivo estatal. No quiere ceder la esfera económica al mercado independiente, donde las mujeres especializadas pueden encontrar de manera fácil cualquier trabajo, de presidente a militar. En cambio, el gobierno utiliza el modelo keynesiano o marxista, en el que el Estado y no una empresa privada es el creador y distribuidor de puestos de trabajo. A causa de este enfoque, no hay lugar suficiente para todos, porque el Estado es muy ineficiente y un torpe gerente. Paradójicamente, con el fin de mantener el control sobre su sistema creado, el gobierno necesita de las zonas de sombra de la economía, ya que podría distribuir a los ciudadanos extra, quienes son demasiado intrusivos y *no quieren estar “en su lugar”*, son inconvenientes y tratan de actuar en contra de las reglas impuestas por lo institucional. El Estado se irrita por las mujeres que dicen: “*Queremos tener el derecho a la educación*”, porque las mujeres educadas no son fáciles de manejar, luego ellas pedirán un trabajo. El Estado se irrita por las mujeres que dicen: “*No queremos quedarnos en casa, queremos trabajar y administrar*”. ¿Cómo es posible? ¡Es un caos! ¡Solo sabe y debe administrar la burocracia existente, y no alguien externo! No hay intención de hacer ingresar a la segunda mitad de la población al mercado de trabajo creado por

el Estado. ¿Cómo es posible que las mujeres pretendan ser dueñas y por lo tanto administradoras de sus propiedades? ¡En la burocracia estatal simplemente no hay instituciones que permitan el control de este proceso!

La irritación del Estado intenta privar a las mujeres de autoconciencia, evitar la privatización de sí mismas y también la creación de guetos económicos. Los ciudadanos incorrectos deben ser bloqueados de forma segura en los guetos de economía clandestina y su reputación deberá ser mala, por lo que no tendrán posibilidad de crear problemas, como cambiar de profesión o dedicarse a la política.

3. Impedir la privatización de sí mismo

Para este fin, el Estado está tratando de inculcar la idea de “alteridad”, la debilidad, la dulzura, la obediencia, la disposición para el sacrificio de sí misma y aumentar la sexualidad de las mujeres, que “nacieron de esa manera”, “esa es su naturaleza”. En realidad, esto no es verdad, es solo que las niñas, desde la infancia, están enseñadas en que la inteligencia para ellas es menos importante que la belleza, que es imposible luchar, competir y mostrar agresión, y más tarde, las comenzarán a sexualizar activamente a través de imágenes visuales donde las mujeres seducen a los hombres y una variedad de muestras de la cultura del porno, que ahora está en todas partes (por ejemplo, yo vi la publicidad de una compañía que recarga cartuchos para impresoras, en el que se exhibe una mujer ¡medio desnuda! Tengo dos preguntas: *¿por qué no fue representado un hombre desnudo? ¿En qué forma semántica está conectada esta publicidad con la empresa?*).

A lo largo de la niñez y la adolescencia, la niña aprende a ceder, a quejarse, a ser más obediente, a ser más sexy y atractiva y a no tratar de pensar de manera estratégica. Como resultado, ella no puede crecer hasta tener verdadera conciencia de sus intereses, privatizarse a sí misma, cuidar de sí misma. Le han denegado la soledad en la que fácilmente podría pensar en sí misma, en su ego y desarrollar su propia estrategia. Desde el televisor, con carteles, etcétera, la mira a ella no una Mujer-Ego (dama de negocios, astronauta, jueza, escritora, política, periodista, guerrera, aviadora). ¡Nada en absoluto!; la está mirando como una Mujer-Objeto o Mujer-Decoración (modelo de ropa interior, modelo de joyería, modelo de alguna otra cosa, una prostituta) o una Mujer-Misión (si ella se dedica a la política, seguramente del partido de la izquierda (ya que “es necesario”), o en otras áreas de género femenino (maestra, asistente de vuelo, diseñadora, vendedora). Por supuesto, hay excepciones; por ejemplo, estoy feliz de ver los números de mujeres candidatas en las elecciones presidenciales Evelyn Mattei y Keiko Fujimori. Pero la tendencia, particularmente en los países en desarrollo, es más estatal, arcaica y de negación del derecho humano de privatización de sí misma y de autocuidado.

Una mujer joven, en especial en los países en desarrollo y arcaicos, simplemente no está incrustada institucionalmente en los

procesos de carrera, sociales y políticos; ella no se ve a sí misma en estos procesos, ella se trata a sí misma como una observadora externa. Esto es debido a que por los esfuerzos de las instituciones estatales y los mecanismos sociales arcaicos ella no ha logrado la privatización de sí misma, ella no ha tomado conciencia de sí misma como una persona con sus intereses personales, egoístas, privados, que están por encima de todo. Ella se interpreta a sí misma a través de una misión, el lugar que le indica el Estado; mientras que la mayor parte de las misiones y el lugar no son buenos para el individuo, solo son beneficiosos para el propio Estado, que es un coloso sin alma, que se esfuerza por subordinar a todo su alrededor con su lógica de Procusto.

Además, *la misión de la mujer*, como dicen los estatistas-esencialistas, consiste en la realización obligatoria de la deuda reproductiva. Aquí, sin duda, está la negación de los derechos de propiedad privada de las mujeres sobre su cuerpo, por lo que se transfiere este derecho a la “sociedad” (el Estado), lo que ordena a la mujer sacrificar su carrera y sus intereses económicos en nombre de esa misión.

En la maternidad misma no hay nada de malo, es preciosa y llena de dignidad. Pero nadie puede obligar a la maternidad y no se puede utilizar como parte de una institución pública. El nacimiento de un niño es una cuestión entre las dos almas amantes, y no una “misión” ni “deber”.

Sería bueno recordar el curioso razonamiento de Robert Nozick sobre el derecho humano sobre sí mismo. La idea de igualdad justa de las personas, dice Nozick,¹³ sería posible solo si se cumplen dos condiciones: el mercado ilimitado y el reconocimiento incondicional de las personas como propietarias de sí mismas. Sin ellos, la sociedad no será libertaria, y por tanto, de alguna manera va a tratar a las personas como un recurso (lo que podemos ver en el ejemplo de la política estatal sobre las mujeres) o como medios para los otros. La sociedad no libertaria, sin duda, se comprometerá en la redistribución, lo que significa que serán los más privilegiados (los beneficiarios de las ren-

13 Robert Nozick, *Anarchy, State and Utopia*, 1974.

tas de la redistribución) y los heridos (los que fueron utilizados como fuente de recursos para los privilegiados). Nozick también conecta directamente el derecho humano de *la propiedad de sí mismo* (lo que llamo *la privatización de sí mismo*) con la adquisición de la propiedad y, en consecuencia, con el ejercicio de sus derechos naturales en la sociedad (poseer, administrar, afectar, obtener beneficios, cooperar).

Una persona que no se “privatice” a sí misma, que no sea dueña de sí misma, es poco probable que sea capaz de darse cuenta de algunos derechos sociales más complejos, dado que “*quien no es el propietario de sí mismo no es el propietario de su propiedad*”. El hombre que no es dueño de sí mismo no es consciente de sus propios intereses egoístas y constantemente tratará de vivir para alguien y para algo. La fórmula de la privatización de sí mismo es todo lo contrario. Esta fórmula se encuentra de manera brillante articulada en el libro “*La rebelión de Atlas* de mi distinguida compatriota Ayn Rand (que era rusa):

“Juro por mi vida y mi amor por ella que jamás viviré para nadie, ni exigiré que nadie viva para mí”.

4. La industria para los adultos como un gueto económico

No hay nada sorprendente en el hecho de que una niña que se encuentre en una sociedad donde existe una normalización generalizada y discursivamente reforzada de la sexualización femenina considere a la industria para adultos como algo normal.

Mientras tanto, en el mundo moderno esta industria es un gueto económico criminalizado y corrupto controlado por el Estado. Ayn Rand escribió:

*“No hay forma de gobernar a personas inocentes, porque el único poder que tiene cualquier gobierno es el de lanzarse violentamente contra los criminales. Y bueno: cuando no hay suficientes criminales, los inventamos. Se declaran delictivos tantos actos que es imposible que la gente viva sin quebrantar alguna ley. ¿Quién quiere una nación de ciudadanos respetuosos de la ley? ¿De qué sirve eso? Pero si uno dicta leyes que nadie puede respetar, que es imposible hacer cumplir, y que no pueden interpretarse de manera objetiva, inmediatamente se crea una nación de transgresores y, enseguida, se puede caer sobre los culpables”.*¹⁴

La industria para los adultos está criminalizada, no solo por su “naturaleza”, que ha sido construida por las instituciones estatales, sino también porque con ella se vinculan las industrias adyacentes, por ejemplo, la inmigración ilegal y el tráfico de drogas.

Me gustaría hacer una digresión sobre los guetos económicos, sus funciones y la esencia de la criminalización.

En realidad, la prohibición legislativa, es decir la criminalización (la retirada de algunas actividades económicas y productivas de la esfera jurídica) es una forma de nacionalización estatal de una sabrosa pieza del mercado. El Estado, mediante la inhibición de la producción y distribución de drogas, en realidad no los encierra en su

¹⁴ Ayn Rand, *Atlas Shrugged*, 1957.

territorio, pero establece su propio monopolio corrupto en la producción y comercialización de este producto. México, EE.UU., Guatemala, Colombia, Afganistán, Rusia, todos estos países, donde hay una brutal “guerra contra las drogas”, donde sus víctimas-ciudadanos son cientos de miles de personas, de hecho, son los países con mayores traficantes y consumidores. Después de la monopolización del mercado de las drogas, la corrupta burocracia gubernamental confabula, establece la logística y aumenta los precios de los productos cientos de veces. Por regla general, las agencias de inteligencia comienzan a alimentarse del tráfico de drogas donde actúan en forma simultánea como coordinadores del comercio y programadores de la logística. Esto es muy evidente en el ejemplo de México y Afganistán, donde los diversos organismos gubernamentales y los servicios de inteligencia literalmente destruyeron con una firme crueldad la economía de regiones enteras y formaron cada vez más violentos y descontrolados sindicatos de la droga. El mayor de los cuales era el movimiento de los muyahidines “Talibán”, en que el crecimiento de la producción de opio en Afganistán durante los años 1979 y 2000 ascendió a aproximadamente 20-23 veces más; mientras que durante el período de la ocupación soviética de Afganistán, la producción de opio aumentó alrededor de seis veces.¹⁵ En *Prolegómenos al libro Carne* no tengo la intención de abundar en el tema del tráfico de drogas, pero en el libro *Carne*, ello y su relación con la prostitución y la inmigración ilegal será discutido en gran detalle.

En la prostitución y la pornografía las cosas son lo mismo. Estas industrias están involucradas en los procesos de inmigración ilegal y convierten a las personas en esclavos (fueron conocidos los casos en que los carteles reales de México y Centroamérica convirtieron a los inmigrantes ilegales en esclavos), en su totalidad o en parte derivadas dentro de la ley, y están siendo monopolizadas por las autoridades públicas corruptas. Durante mi trabajo sobre el libro *Carne*, cuando trabajaba en los clubes de diferentes países, he aprendido una regla: si el club no tiene la protección de la policía, entonces tiene la protección de la oficina del fiscal. Si los fiscales no están

15 “The opium economy in Afghanistan: An international problem”. UN, Nueva York, 2003.

involucrados en el caso, significa que el juez está involucrado. Pero si no se trata de los jueces, eso significa que estamos tratando con un club cerrado para “sus amigos”, integrado por altos funcionarios del gobierno o de las fuerzas de seguridad.

Las chicas, que son atraídas por la industria para adultos, o que están involucradas en ella, a menudo están lejos de cualquier privatización de sí mismas y de cuidar de sí mismas. Al llegar a la industria para adultos, echan a perder su reputación, se involucran en maquinaciones criminales cuestionables, a menudo caen bajo la supervisión de la policía. En esta esfera trabajan varias mujeres inmigrantes ilegales y niñas educadas en el espíritu de “la mujer es el cuerpo y la sexualidad, no más”. La industria para adultos atrae a muchas mujeres que están educadas en el espíritu de la desprivatización de sí mismas. Están mal socializadas y sintonizadas a verse a sí mismas a través del prisma de la “fiscalidad”, y no se sienten a sí mismas como personalidades de pleno derecho. Muchas de las chicas trabajadoras allí son inteligentes y con talento, pero son antisociales (en el sentido de “inadaptadas en el aspecto social”), se encuentran en una mala relación con sus familias, se vieron obligadas a abandonar su país (como las residentes del Cercano Oriente en Francia y los Países Bajos, o las mujeres de Honduras y México en los EE.UU., o las ucranianas que huyen de la guerra del Este de Ucrania a Rusia), o simplemente tienen muchos prejuicios para animarse a protestar. Todas ellas están “recicladas” a través del gueto económico criminal clandestino y se mueven al segmento nocturno de la vida. Esto es conveniente para el Estado porque en la economía regulada no había lugar para ellas.

El beneficio para el Estado consiste en que las chicas (criadas en este paradigma), por regla general, dan a luz muchos hijos. Las prostitutas ucranianas, con las que he tenido la oportunidad de comunicarme, tenían promedio 1-2 hijos. En Chile, Argentina, Brasil, Paraguay y Colombia la situación es mucho peor: allí las chicas tienen 3-4 bebés, y como “*extra*” algunas ya se sometieron a un par de abortos ilegales, que contribuyen a sentimientos de culpa y al sentido de la soledad. Separadamente hay que mencionar la situación en los EE.UU.: muchas chicas que trabajan allí en la industria para adultos provienen de América Latina, son católicas y no de-

sean abortar. Como resultado de esto, ellas dan a luz muchos hijos, que son reposición del ejército de jóvenes marginados, criminales, y futuros trabajadores de baja categoría, por medio de los cuales el Estado americano seguirá existiendo cada vez más estatizado.

Los contratos, de los que se vanaglorian en la industria para adultos, no valen el papel en que se imprimen, incluso en países en los que esta industria es completamente legal. Llegué a la conclusión de docenas de contratos con clubes de diferentes países, y ninguno de ellos era legal. En este caso, si la mujer ha celebrado un contrato, ellos le cobran un dinero mensual para “pagar impuestos” –ya que ella está “trabajando oficialmente”–. De hecho, ningún sistema fiscal tenía conocimiento de ella ni de los “contratos” –que son solo papeles falsos–. La mayoría de los clubes tienen conexiones con la policía y los funcionarios del gobierno, y el resto es protegido por criminales. Si la chica comienza a quejarse, entonces ellos le cierran la boca con bastante rapidez. En algunos clubes, ni siquiera se comprueban los documentos, incluyendo “los contratos”; la mujer puede incluso escribir su nombre como “Freddy Krueger”, y nadie va a prestar atención a eso. Los “contratos” celebrados en la industria del porno eran más ridículos. Vi y oí docenas de veces cómo el actor pornográfico “olvidó” realizarse un examen médico obligatorio. Ellos no examinan su salud anualmente, y pagan a sus amigos-doctores por los certificados médicos y, más a menudo persuadirán a sus amigos-directores de películas para aceptar algunas fotos de sus “certificados médicos” de pésima calidad, de sus celulares, diciendo: “*Sí, viejo, es solo que olvidé el certificado médico. Me conoces bien, soy sano*”. Cientos de niñas son víctimas de esta actitud, e incluso las estrellas del porno con gran experiencia. Por ejemplo, sabemos que Michelle Anne Sinclair (más conocida como Belladonna) fue infectada por su compañero de filmación, a pesar de que ella fue una de las principales estrellas de la pornografía de la década de 2000, ahora, por fortuna, ha dejado de pertenecer a esa asquerosa industria. Y esto está sucediendo en los Estados Unidos, uno de los países del mundo más higiénicos y jurídicos. En Brasil, Ucrania, Hungría, Tailandia y Filipinas la situación es diez veces peor. Allí nadie en absoluto ha concertado contratos, no hay garantías contra infecciones, y la obligación de filmación y la prostitución son casi norma. Salir de este sistema es muy difícil

debido a que los Estados de estos países aparecen extremadamente criminales y corruptos.

La chica que trabaja en la industria para adultos, está a menudo desvinculada de cualquier tipo de vida financiera personal. Ella no paga impuestos, no tiene ahorros de pensiones. La fuerte guetización de la conciencia debido a la vida nocturna, el ambiente criminal y la objetivación constante, conduce a que la chica deje de pensar estratégicamente y se someta a una expropiación definitiva de su cuerpo, de su persona y como entidad comercial.

Volviendo al tema original de la conversación, quiero decir:

En primer lugar, no se debe subestimar la industria para adultos y su impacto tanto en el individuo (generalmente para las mujeres), como en la sociedad y el Estado. El Estado casi nunca abandona una pieza tan sabrosa, de bajo costo y rentable, como la industria para adultos. Y si el Estado pone sus manos en algo, ahí se presentará un exceso, la corrupción, la injusticia, la miseria y el crimen.

En segundo lugar, no puede reducirse una persona únicamente a su función económica. Es importante tener en cuenta el contexto psicológico e histórico, el poder de la propaganda estatal, así como el paradigma filosófico y político en el que existe una persona y se forma. Como un niño y un adolescente pueden no estar listos para la puesta en práctica de la actividad económica, también los adultos que no están autorizados a privatizarse a sí mismos, están privados del derecho de sí mismos y no piensan en sí mismos serán incapaces de hacerlo. O más bien, serán capaces de hacerlo, pero de modo insuficiente y no en favor de sus propios intereses. Si los casos fueran solo aislados, no valdría la pena escribir un texto tan extenso como este, porque al final en la competencia siempre alguna persona gana y otra pierde. Pero la situación en la que se ha impedido el acceso al mercado a casi la mitad de la población, a la que se educa intencionalmente en ese espíritu, y excepciones que aún desean ingresar al mercado y obtener sus derechos naturales hayan sido artificialmente canalizadas a distintas esferas del mercado negro, es una situación que resulta bastante insoportable. Todo eso hace el Estado para concretar sus propios objetivos.

En tercer lugar, es muy importante recordar los ejemplos de Sócrates, Ignacio de Loyola, los “*corredores*” y otros individualistas que iban en contra de las trampas discursivas del Estado. Recurrían a la autocontemplación egoísta, el comprenderse a sí mismos y fueron capaces de ir más allá del alcance del sistema, que ya tenía un lugar preparado para ellos. Más exactamente, son importantes los ejemplos de Sócrates, Loyola y los “*corredores*” mismos, pero son más importantes aún los principios egoístas e individualistas, que salvan al hombre de la expropiación por parte del Estado y toda la injusticia: “*Γνῶθι σεαυτόν*” (Conócete a ti mismo) y “*Все в тобі*” (Todo está en ti).